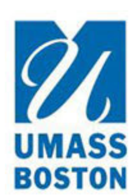

Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

†

BOLETIN OFICIAL
DEL

OBISPADO DE CUENCA.

Núm. 1.° Miércoles 5 de Enero. Año 1876.

POSESION, ENTRADA EN ESTA CIUDAD
Y JURAMENTO DE NUESTRO ILMO. PRELADO.

Vivamente impresionados por lo que en estos dias hemos visto y presenciado, apénas podemos trasladar al papel las emociones que el corazon ha sentido.

Cuenca, la ciudad del Cáliz y la estrella, ha demostrado una vez más, que cuando de manifestacion de sus sentimientos religiosos se trata, no cede á ninguna otra.

El 3 del actual, prévias las debidas formalidades, el Ilmo. Sr. Dr. D. Sebastian Herrero Espinosa de los Monteros, dignísimo Obispo de esta Diócesis, tomó posesion del Obispado, siendo representado por su Apoderado el Ilmo. Sr. Licenciado D. Bartolomé Leocadio Poveda, dignidad de Chantre de la Santa Iglesia Catedral Basílica y Vicario Capitular Sede vacante.

El acto se llevó á efecto con toda la pompa y magestad que reclamaba y el ceremonial de la Iglesia prescribe, terminando con un motete ejecutado por la Capilla de música y las preces que cantó el Iltre. Sr. Dr. D. Agustin Taberner, dignidad de Maestrescuela de la misma Santa Igle-



sia; habiendo ántes ofrecido el Sr. Apoderado la correspondiente oferta, que depositó en el Altar Mayor, continuando la procesion hasta la Sala Capitular, donde finalizó.

Ya allí, y cuando el representante del Prelado se posesionó del asiento de honor, una Comision de Capitulares salió á recibir al Ilmo. Ayuntamiento, que precedido de sus maceros, vestidos de gala y presidido por el Sr. Alcalde 1.° entró en el magnífico salon del Cabildo, tomando asiento el dicho Sr. Alcalde y Tenientes entre las Ilustres Dignidades y entre los demás Sres. Canónigos, los Sres. Concejales.

Leida por el Sr. Secretario Capitular la Bula de Su Santidad expedida para el Municipio y por el Sr. Secretario del Ilmo. Ayuntamiento las ejecutoriales de S. M. el Rey D. Alfonso XII, el Sr. Alcalde y Sr. Teniente Alcalde en nombre de la Municipalidad prestaron obediencia, besando los sellos de la Bula, poniéndola sobre su cabeza; dirigiendo entónces la palabra el Sr. Apoderado á ámbos Cabildos, dió gracias á las dos Corporaciones, asegurándolas de de los sentimientos de afecto, y consideracion del Ilmo. Sr. Obispo, y de los suyos; saliendo unidos el que acababa de ser Vicario Capitular y el Ilmo. Ayuntamiento, con lo que terminó el acto de posesion; dejando ya de estar huérfana esta antigüa Diócesis, tan digna de consideracion y respeto.

Desde este instante sólo se pensó en la venida y llegada del preclaro Prelado que la Divina Providencia habia deparado á Cuenca, fijada para el siguiente dia 4.

Amaneció este ansiado dia, y como si la naturaleza quisiese tomar parte en el comun regocijo, se dejó ver su hermosa mañana, que á no ser por lo fria, bien hubiera podido competir con las mejores de primaveral estacion.

A las ocho de la misma salian de esta ciudad en carruaje, el Ilustre Sr. Gobernador eclesiástico acompañado de la Comision del Ilustrísimo Cabildo Catedral, que en union de la del Seminario conciliar con su dignísimo Sr Rector el Iltre. Canónigo Lectoral y otros, se dirigieron al inmediato pueblo de Chillarón de Cuenca, punto destinado á recibir al Ilmo. Sr. Obispo y ofrecerle los respectuosos afectos de amor filial y reverencia.

El Sr. Cura de aquel pueblo y su Ayuntamiento recibieron á los indicados señores con las atenciones debidas; así como tambien al muy Iltre. Sr Gobernador civil de la provincia, que con el Secretario del Gobierno; Comision de la Excma. Diputacion; Sr. Jefe económico, Sr. Comandante de la guardia civil y otros muchos que no recordamos en este momento, llegaban con igual fin; como igualmente el señor Alcalde, Teniente-Alcalde y dos Sres. Concejales del Ayunta-

miento de esta ciudad; Comisiones de Sres. Beneficiados de la Catedral; dependencias episcopales, Sacerdotes y Clero de Cuenca; Sres. Curas de los pueblos limítrofes y multitud de moradores de los cercanos que sin cesar afluian á Chillarón, dando gran animacion al pequeño aunque bonito pueblo, centro de todos los pensamientos en este dia.

La alegria se veia pintada en todos los rostros, y como dia de gran fiesta, todos ostentaban sus mejores vestidos, y ansiosamente esperaban el momento deseado.

La poblacion ofrecia un hermoso panorama, que bañado por los hermosos rayos de un sol refulgente, lo convertian en elevada poesia.

A la entrada de la misma habian levantado sus vecinos un bonito arco vestido de follaje de muy buen efecto, y el bullicio de la gente, animado por los niños que gozosos saltaban de contento, hacian exclamar. ¡Cuán grande eres Religion Santa, tú solamente produces los verdaderos sentimientos de verdadera alegria!

El Sr. Gobernador Eclesiástico acompañado de los Sres. Canónigos Lectoral y Magistral, avanzó á más de una legua, teniendo el dulce consuelo de saludar al dignísimo Prelado, que á pesar del frio y de las molestias del viaje, y de haber tenido precision de bajar repetidas veces en el trayecto para recibir los obsequios de sus diocesanos, tan pronto como los vió, abrazándoles afectuosamente cual amoroso padre, y con una amabilidad y dulzura que cautiva desde que se le habla, se trasladó al carruaje que se le ofreció, dirigiéndose al punto de partida.

Las campanas de Chillarón avisaron haber divisado al Prelado y la poblacion entera abandonándolo todo se lanzó á la via.

Quién corre para ser el primero en conocer al nuevo Sr. Obispo; quién se esforzaba por subir alguna loma; quién..... todos ansiaban ser los primeros, y todos vieron realizadas sus esperanzas.

El Sr. Gobernador civil, con la finura y galantería que le caracterizan, ofreció sus respetos al Sr. Obispo, y todos los que lo acompañaban y todos las Comisiones ántes dichas y el Ayuntamiento de Chillarón, y los vecinos que habian acudido, y todos, todos á porfía saludaron al que venia en el nombre del Señor: atronadores vivas brotaban de los labios de aquella comitiva, y el Sr. Obispo, cariñoso con todos se dirigió á Chillarón.

En el pueblo, y ante todo, pasó á su Iglesia parroquial donde fué recibido bajo pálio, cuyas varas llevaban Sres. Sacerdotes: oró unos momentos, dió su pastoral bendicion, retirándose á la casa que de antemano tenia prevenida la comision del Ilmo. Cabildo Catedral y Sr. Gobernador eclesiástico.

Despues de unos momentos de descanso, el Ilmo. Cabildo por

medio de sus dignos Comisionados, ofreció al Sr. Obispo un almuerzo, al que fueron invitadas las Autoridades, Comisiones, Alcalde de Chillarón y otras personas.

Perfecta cordialidad reinó en la mesa, abandonándose toda etiqueta y ceremonia.

Al comenzar los postres, el M. Iltre. Sr. Gobernador civil con voz entera y dulce, leyó un bellísimo soneto, por él escrito y dedicado al Ilmo. Sr. Obispo, composicion que mereció un general asentimiento de todos los concurrentes, entre en los que dicho señor tuvo la galantería de repartir en elegantes impresos.

Tambien el Iltre. Sr. Lectoral, improvisó otra composicion que igualmente fué aplaudida.

El Sr. Obispo dió atentamente las gracias, manifestando su profunda humildad.

En este momento llegó el Sr. Juez de primera instancia, Promotor fiscal y Secretario del Juzgado, así como tambien el Sr. Juez municipal y personal del mismo.

El que ha vestido la honrosa toga de Magistrado, estrechó afectuosamente la mano del que hoy honra á la Magistratura en Cuenca, y tratándose de compañeros cruzaron las frases más lisonjeras y cariñosas.

Era llegada la hora de partir, y necesario fué dejar aquel sitio de tan grato recuerdo.

Inútil es decir que la poblacion en masa salió á despedir á su nuevo Prelado, siendo necesario el que la escolta de la guardia civil que obsequiosamente puso á disposicion del Sr. Obispo el señor Gobernador civil, apartara á la apiñada muchedumbre que impedia el paso al Prelado y comitiva.

Abria la marcha la indicada escolta de la guardia civil, seguia el coche que ocupaba el Sr. Obispo, Gobernadores civil y Eclesiástico y la Comision del Ilmo. Cabildo Catedral, y á este otro y otros ocupados por los demás señores ya antes dichos.

Una tarde primaveral daba un tinte de grandioso al espectáculo que por todo el trayecto y á cada paso se ofrecia.

Hombres y mujeres, niños y grandes, se agolpaban al camino para victorear al Iltre. viajero.

Las masas se condensaban más y más, segun era ya menor la distancia que faltaba hasta llegar á Cuenca.

Próximos á la capital se hallaban formados los seminaristas internos y esternos, y era tal la afluencia de personas que nos es imposible describirla.

El alegre sonido de las campanas, el bullicioso ruido de los vivas

y aclamaciones de la apiñada multitud, daban testimonio habia entrado en la capital su dignísimo Prelado.

La Plaza Mayor ofreció uno de esos espectáculos que se sienten, pero no se describen, cuando S. S. I. bajó del carruaje dirijiéndose á la suntuosa Iglesia Catedral Basílica, donde oró unos momentos en la Capilla Mayor, en la del Sagrario y San Julian, retirándose á su Palacio acompañado de todos los que desde Chillarón venian, y de los Sres. Capitulares y Beneficiados que de manteo recibieron á S. S. I., en las gradas de la Catedral, despidiéndose con la amabilidad y cariño de verdadero Padre.

La entrada solemne en la Santa Iglesia Basílica y prestacion de juramento estaba acordada para hoy 5.

Desde bastante ántes de dar comienzo á la ceremonia se vieron afluir gentes á la Catedral. Reunidas las Autoridades, los Cleros parroquiales, cruces y demás se puso en movimiento la procesion hácia la puerta del centro, que se hallaba colgada con los ricos damascos y antigüos tapices que posee, y donde estaba dispuesto el altar, con Crucifijo, velas, Misal etc.

En el interin el Ilmo. Ayuntamiento con sus maceros, y presidido por el Sr. Gobernador civil de la provincia, se dirigió desde las Casas Consistoriales al Palacio Episcopal, para acompañar al Prelado, saliendo por la puerta principal á la calle del Palacio, Plaza Mayor á entrar en el átrio de la Iglesia por la parte que mira á la calle de San Pedro. Era de ver el contínuo movimiento de cabezas semejante á un continuado oleaje, efecto de los deseos de saludar al Prelado. Hecho lo prescrito por el ceremonial se cantó el *Te-Deum*; despues se cantaron dos motetes á los que siguieron las preces de rúbrica, terminando con la bendicion solemne que desde la Capilla Mayor dió el Prelado: acto imponente que hizo derramar más de una lágrima, al ver postrada de hinojos á una tan compacta y apiñada muchedumbre, como la que se contenia bajo las hermosísimas bóvedas de nuestra nunca bastantemente ponderada Iglesia Catedral.

Trasladado á Palacio, recibió S. S. I. á las Autoridades civiles, militares y judiciales, con los Sres. Jefes de Hacienda, Diputacion provincial; Jefes y Oficiales de la guarnicion, Sres. Jueces de primera instancia y municipal con los Sres. Fiscales y Secretarios; Tribunal Eclesiástico, Comision del Ilmo. Cabildo Catedral, Secretaría Episcopal, Administranion Diocesana, Curas de la capital, Comision del Seminario Conciliar etc. etc. pues no es fácil recordar á tantas y tantas personas como fueron á ofrecer sus respetos al nuevo Señor Obispo de Cuenca.

Antes de terminar, dirémos que Cuenca en la tarde de la entrada de su Prelado, apareció con colgaduras, y por la noche iluminada,

mereciendo especial mencion la de la Catedral, Casas Consistoriales, Palacio Episcopal, y Seminario Conciliar; la de este Establecimiento llamaba con preferencia la atencion de la mucha gente que discurria por las calles de esta ciudad.

Tambien añadiremos que el Ilmo. Ayuntamiento repartió abundantes raciones de pan á los pobres; acto que se repetirá en esta tarde por cuenta del Prelado en el átrio de San Pablo.

Demos gracias á Dios porque se ha dignado otorgarnos un tan buen Padre, y concedídole un tan feliz viaje: así secundaremos los deseos del Gobernador Eclesiástico de esta Diócesis, segun se lee en lo dispuesto por S. S. y que á continuacion insertamos.

Circular número 23.

GOBIERNO ECLESIÁSTICO DEL OBISPADO DE CUENCA.

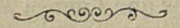
Segun estaba anunciado, en la tarde de hoy ha llegado á esta capital felizmente nuestro dignísimo Prelado. Justo es rindamos por ello especial tributo de gratitud al Todopoderoso.

Al efecto, venimos en ordenar se cante en todas las Iglesias de nuestra jurisdiccion un solemne *Te-Deum*, al siguiente dia del en que se reciba la presente circular.

Cuenca 4 de Enero de 1876.—Ldo. D. Bartolomé Leocadio Poveda.

Nombramientos de Provisor, Secretario de Camara, Vicesecretario y Capellan de S. S. Ilustrísima.

El Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado nombrar Provisor y Vicario general al M. Iltre. Sr. Lic. D. Bartolomé Leocadio Poveda, Dignidad de Chantre de esta Sta. Iglesia Catedral; Secretario de Cámara y Gobierno al Iltre. Sr. Lic. D. Calisto de Andres Tomé, Canónigo Magistral de la misma; Vicesecretario, al Presbítero D. Pedro Moreno y Martinez, Mayordomo de S. S. Ilustrísima, y Capellan de tambien de Su Señoría Ilma. al Presbítero D. Francisco García Camacho.



CRÓNICA DIOCESANA.

HABILITACION DEL CULTO Y CLERO DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

Queda abierto el pago de la mensualidad de Setiembre á las clases eclesiásticas de esta provincia, desde el dia 2 de Enero, de nueve á dos de la tarde los dias no festivos, en la calle del Cura, núm. 2.

Albacete 31 de Diciembre de 1875.—El Habilitado, Gonzalo de la Torre Gonzalez.

BIBLIOGRAFIA.

Creciente siempre la corrupcion por medio de los malos libros, y no siendo tan fácil contrariar sus pestíferos efectos con obras sérias y concienzudas que pocos leen, es preciso á veces el valerse de la historia y de la fábula, donde, mezclada la verdad con la ficcion, se insinúe aquella por los atractivos que esta presenta á los que de ficciones suelen pagarse. Esta es la razon que mueve á nuestro Director á ofrecer á los suscritores del *Boletin* la que acaba de imprimir con el título de *Edissa, ó los Israelitas de Segovia*, y en la que á pesar de lo difícil que es combinar lo alegre y divertido del cuento con lo sério y regularmente áspero de lo real y verdadero, ha sabido sin embargo dar á sus cuadros viveza, á sus descripciones encanto, á sus diálogos soltura é interés y á sus episodios originalidad. Basado en hechos históricos ha formado una novela, en que se intercalan los hechos asombrosos con los más sencillos, y se suceden con rapidéz las más variadas escenas, y el interés que se toma por los personajes acrece á medida que se avanza y no se satisface hasta tanto que se concluye toda y se ve el desenlace general.

Nosotros no podemos ménos de recomendarla á nuestros lectores seguros de que nos lo agradecerán, á cuyo fin añadimos, que su argumento pertenece al siglo XIII, que su tamaño es poco más que el del *Boletin*, que consta de 218 páginas con unas treinta de notas, y que su precio es de 8 rs. en Cuenca y 9 fuera, dirigiéndose al Autor Don Calisto de Andrés Tomé, ó al Editor D. Manuel Mariana, imprenta, Cuenca.

ANUNCIO.

El número de *La Cruz* del pasado mes, contiene las materias siguientes:

Dedicatoria.—Combinacion ingeniosa de las palabras Mater Cristi.—Sermon de Concepcion.—Alocuciones de Su Santidad.—Breve de Su Santidad á los católicos de Alemania.—Pastoral del Obispo de Leon á su ingreso en la diócesis —Llamamiento á los párrocos y

Sacerdotes.—Afectos del alma contemplando el Misterio de la Concepcion.—Relaciones entre el concepto del derecho y la idea de Dios: discurso inaugural de la Universidad de Zarazoza.—Covadonga.—Los criminales.—La mendicidad ambulante.—Necesidad de una religion en todo gobierno, segun el testimonio de los paganos.—Quién ódia á los Curas, y por qué.—Restauracion de la Catedral de Leon.—Programa de los cursos de Teología en la Universidad de Insbruck.—Un documento de oro.—Elegía latina al mártir del Ecuador.—¿Quién fué el autor de la imitacion de Jesucristo?—Aparicion de Nuestra Señora á San Pedro Nolasco.—Renuncia importantísima por el cargo, persona y razones en que se funda.—Decreto de Su Santidad para proceder á la beatificacion del venerable Orozco, y noticia de sus reliquias.—Datos biográficos del nuevo Señor Obispo de Cuenca.—Terminacion del conflicto religioso en el Brasil.—Decisiones de la Sagrada Congregacion de Ritos.

Obra nueva.—Fin funesto de los perseguidores y enemigos de la Iglesia, desde Herodes el Grande hasta nuestros dias, por D. Manuel Carbonero y Sol y Merías.—Censura eclesiástica.—Indice de esta obra.—Advertencia á los suscritores de Filipinas. (Véase la cubierta.)

CRÓNICA PIADOSA.

En el dia de mañana, festividad de la Adoracion de los Santos Reyes, anunciará por vez primera la Divina palabra en la Sta. Iglesia Basílica, Ntro. Ilmo. Prelado; el Domingo predicará el Iltre. Sr. Magistral.

El sábado, 8 del actual, termina la solemne novena que las religiosas Justinianas dedican á su glorioso Padre San Lorenzo Justiniano, celebrándose por la mañana á las diez Misa cantada con Su Divina Magestad expuesta, y en la que predicará el Sr. D. Julian García Alegre, Prefecto y Profesor del Seminario Conciliar, y por la tarde á las tres, tambien expuesto el Santísimo Sacramento, lo hará el Sr. D. Julian Martinez Poyatos

La V. O. T. de Ntra Sra. del Cármen tendrá el domingo 9 los ejercicios de costumbre, siendo la Misa de Comunion á las ocho y media y la funcion de la tarde á las tres, predicando en ella el Sr. Capellan D. Andrés Escribano.

Cuenca: Imp. de Casimira Madina é hijos.—1875.